

## La luz prodigiosa

Miguel Hermoso  
(2002)

En las películas, los personajes que visitan o usan las bibliotecas lo hacen movidos por intereses diversos.

El más frecuente, como en el caso de *La luz prodigiosa*, es buscar información para encontrar respuestas a sus inquietudes. Quieren saber más sobre danza (*Billy Elliot*), sobre planetas lejanos (*Star Wars, el ataque de los clones*) o sobre el sida (*Philadelphia*), por citar algunos filmes conocidos. Les mueve la necesidad de saber, el deseo de descubrir algún misterio o resolver un caso policíaco. Pero esta búsqueda de conocimiento no siempre persigue buenos propósitos. La protagonista de *La viuda negra*, por ejemplo, investiga, en la biblioteca, sobre la vida de magnates millonarios y sus aficiones para seducirlos, casarse con ellos y conseguir que la incluyan en su testamento.



En otras películas, la biblioteca se representa como lugar de estudio o de escritura (*Un hombre fenómeno*), como espacio de aislamiento o refugio (*el día de mañana*) o como escenario de aventuras de todo tipo, amorosas incluidas. En todas ellas, suelen aparecer personas con el semblante serio, el ambiente resulta agradable, hay silencio y las bibliotecarias realizan tareas de catalogación y vigilan el cumplimiento de las normas.

Los usuarios de estas bibliotecas raramente se comunican entre ellos, casi nunca leen novelas de ficción y su ocupación principal es estudiar y escribir. Es raro verles distraídos o charlando entre ellos. Los protagonistas suelen tener cierto nivel intelectual. Normalmente son periodistas (*Todos los hombres del presidente*), arqueólogos (*Indiana Jones y la última cruzada*), abogados, detectives, etc.

En cambio, en *La luz prodigiosa* quién se acerca a la biblioteca es Joaquín, un jubilado que no conoce el funcionamiento de este equipamiento. Le mueve el deseo de encontrar pistas que le acerquen a un pasado lejano. Quiere saber la relación del pintor Dalí con la ciudad de Granada, con la esperanza de descubrir qué misterio se oculta en el pasado de un conocido suyo, un mendigo sin memoria, de quien se separó cuarenta años atrás.

*La luz prodigiosa* está basada en la novela homónima de Fernando Marías. La acción se sitúa en el año 1980 en la ciudad de Granada a donde llega Joaquín con motivo de la herencia paterna.

Joaquín (interpretado por Alfredo Landa) vivió su infancia y su juventud en las proximidades de Víznar y sus recuerdos se remontan al día en que la casualidad lo llevó a encontrar el cuerpo de un hombre malherido que sobrevivió a un fusilamiento. Joaquín, que entonces tenía diecisiete años y era un joven pastor lo recogió en su caserón y lo curó lo mejor que pudo, pero el desconocido quedó en un

estado semivegetal, perdida la memoria y la capacidad de comunicarse. El muchacho lo abandonó y lo dejó al cuidado de unas monjas para marcharse al norte de España.

Cuarenta años más tarde regresa a Granada y los recuerdos le llevan a intentar saber si aquel personaje al que llamaba “Galápagos” aún vive. Pregunta en el asilo de las hermanitas de los pobres que lo remiten a la panadería donde, finalmente, da con él.

Algunos indicios le hacen sospechar que el tal *Galápagos* fue –es – en realidad Federico García Lorca, sobretodo después de visitar la biblioteca, una de los momentos clave de la película.

Joaquín entra en la biblioteca —para rodar esa escena se ambientó la Biblioteca Pública del Salón (Granada)— donde hay una docena de personas estudiando o escribiendo y se acerca a la bibliotecaria con quién mantiene el siguiente diálogo:

- Buenos días, venía buscando un libro.
- ¡Shhht! – *la bibliotecaria le muestra el cartel de silencio.*
- Perdón, perdón. ¿Tendría un libro sobre el pintor Dalí? Supongo que usted lo conoce.
- ¡Allí están los ficheros!
- ¡Vaya! ¡Gracias! – *se acerca ellos, empieza a buscar pero desiste y vuelve a la mesa de la bibliotecaria.*
- Perdone otra vez, no tengo mucha costumbre de venir a estos sitios y con los ficheros me pierdo...
- A ver, ¿qué busca? – *algo fastidiada.*
- La verdad es que vengo buscando un libro de Dalí relacionado con Granada, bueno si Dalí estuvo alguna vez aquí, pero en realidad lo que me gustaría saber es si tuvo relación con un músico de....
- Siéntese por allí ahora le llevaré yo el libro.
- ¡Muy bien, gracias! – *se dirige a ocupar un asiento libre al final de la sala.*
- Tome, una biografía ilustrada – *le deja el libro sobre la mesa y se marcha.*
- Muchas gracias ¡Oiga!, perdone, pero más o menos ¿por dónde estaría la información?
- La bibliotecaria vuelve, coge el libro y busca el índice: Página 59*
- Gracias. *Mientras lee el capítulo “Dalí y Lorca” ,ve una foto de García Lorca frente a un piano.*
- ¡Tocaba del piano!, ¡tocaba del piano! – *Se levanta y sale precipitadamente hacia el exterior dónde ha dejado sentado a su amigo. Se acerca y le dice: Federico García Lorca, Federico.*



*La luz prodigiosa* es una buena película, con momentos emotivos y con una interpretación sobrecogedora de Nino Manfredi en el papel de *Galápagos-Lorca* y otra soberbia de José Luis Gómez en el papel de *Silvio*, un poeta trasnochado, sin desmerecer a Alfredo Landa cantando “mi jaca galopa y corta el viento, cuando pasa por el puerto...”

Jaume Centelles

**Título:** La luz prodigiosa  
**Director:** Miguel Hermoso  
**Género:** Drama  
**Intérpretes:** Alfredo Landa, Nino Manfredi, Kiti Manver, José Luis Gómez.  
**Título original:** La luz prodigiosa  
**País:** España  
**Año:** 2002  
**Duración:** 105 minutos